

XI JORNADAS DE INVESTIGACION CAEAU FA-UAI

LA PIEL FRÁGIL RIOPLATENSE 1968/75
El Edificio *Carlos Pellegrini*-Unión Industrial Argentina¹
Pablo Corral²

Pero no se trata sólo de una cuestión de cosmética, basta recordar que la raíz de esta palabra es la griega “κόσμος” (kosmos = orden). Cosmética, entonces, pero como manifestación del orden del ser. Y en este sentido, dos son los cambios “cosméticos” de estos años.

Uno, la tendencia a tratar al volumen como una botella, vale decir como una piel de cristal continua que en el límite no manifiesta soluciones de continuidad, pliegues o quebraduras.

El edificio como botella viene siendo desarrollado desde hace varias décadas, desde que los gruesos mullions, las piezas de carpintería con función estructural, fueron trasladados del exterior al interior del plano de fachada. Los trabajos de César Pelli, fueron pioneros en este sentido; el edificio de la UIA, fue el primer intento de emplear este criterio en nuestro país.³

La tecnología del *muro cortina* fue lentamente introducida y asimilada por nuestra arquitectura al producirse un cambio significativo en el código de edificación mediante la implementación del decreto Municipal 4110 de 1957, para ‘los edificios de iluminación total’ en entorno urbano consolidado, surgiendo propuestas sugestivas e inéditas para dar respuesta a los nuevos programas para edificios corporativos, donde el cerramiento de vidrio y aluminio, suplantando al muro tradicional, se incorporaba decididamente a los nuevos requerimientos para las edificaciones en altura.

¹ El edificio *Carlos Pellegrini*, perteneciente a la Unión Industrial Argentina (UIA) sito en Leandro Alem 1075 en Buenos Aires fue proyecto por el equipo integrado por los arquitectos F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona y R. Viñoly, con la colaboración de los arquitectos M. Montero, A. Jantus, M. Petriela, J. y F. Otaola,

² Pablo Corral es arquitecto y profesor de la FA UAI Sede Buenos Aires e Investigador en CAEAU. Esta culminando su trabajo de investigación doctoral en DAR UAI-UFLO-UCU, del cuál este texto es una parte del mismo. Las fotos de este artículo fueron realizadas por Pablo Corral así como los redibujos del proyecto.

³ Liernur, Francisco Jorge (1994). *Nuevos rascacielos en Buenos Aires: vivir en las nubes*. *Revista Arquís* 3, p. 92-95.

Estos modelos propuestos para prismas puros cristalinos en la ciudad de Buenos Aires, obedecen en su mayoría, a la adopción del modelo americano cristalino superpuesto y verticalista, que actuaron en sus comienzos, incorporando piezas edilicias aisladas a la estructura espacial urbana primigenia de nuestra ciudad, y posteriormente, se trasladarían a un territorio gestado para tal fin, Catalinas Norte.



Imagen 1 Fachada original Edificio Carlos Pellegrini-UIA.2013

Así, la triada de *rascacielos* modernos de la década del '30, conformada por el edificio Comega, el Safico y el Kavanagh, era renovada por una nueva triada corporativa en

estilo internacional, como consecuencia de la instalación de industrias de capitales extranjeros durante el desarrollismo (1958-75), a través de la reglamentación y puesta en vigencia de edificaciones en torre con basamento (1957) insertas en el damero urbano porteño.

Edificios en altura que, en el área céntrica y con características diferentes, intentaron resolver la articulación con la trama del tejido existente, no solo en lo programático y en lo conceptual sino también en lo tecnológico: la Galería-Torre Florida/Air France (1957-64), el edificio FIAT Concord-Mirafiori (1961-64) y el edificio Brunetta SA/Olivetti (1961-68), primeras torres en disponer de cerramiento con muro cortina en aluminio en la Argentina.

Paralelamente, al desarrollo corporativo en la Argentina, se produce a partir de 1962 el primer intento de transformación urbana moderna, con los proyectos y propuestas realizada por el Plan Director y plan urbanístico particularizado de la zona centro de la ciudad -4 áreas piloto-, propiciando el *desarrollo moderno bancario* rioplatense, con una eclosión de las actividades bancarias públicas y privadas. Inicialmente en los suburbios y luego en la *city* porteña, que determinaría la construcción de gran cantidad de sucursales y reconfiguración de casas matrices, dotándolas de oficinas gerenciales en el mismo edificio, en sintonía con las propuestas e imagen del *Manufacturers Trust Company*, por Skidmore, Owings & Merrill (SOM, 1954) y Gordon Bunschaft, estableciendo los nuevos estándares modernos bancarios, que apelaba a una caja de cristal y aluminio, de máxima flexibilidad y transparencia⁴.

A través de un lento proceso y luego de infinitos debates, se iniciaba otro equivalente por fuera del damero tradicional, pero aledaño al mismo, cuando a partir de la creación del OPRBA se aprueba el proyecto para la urbanización de Catalinas Norte en un área de 8, 4 hectáreas (1961), territorio donde poder experimentar con estos modelos corporativos internacionalistas de torres exentas cristalinas transparentes de oficinas o *islas de congestión de envases de la sociedad terciaria*⁵, en loteos de mayor envergadura.

La *Organización del Plan Regulador para Buenos Aires* (OPRBA) creada en 1958, encara el proyecto de urbanización de Catalinas Norte, bajo la intendencia de Hernán Giralt, que se convertirá en su gran impulsor y gestor del proyecto. Eduardo J. Sarrailh, describía los sucesos que determinaron, la promoción y construcción del proyecto urbanístico de Catalinas Norte hacia 1960.

Por un lado, el diseño arquitectónico-urbanístico encargado al arquitecto Clorindo Testa, sobre bases y determinaciones generales urbanísticas definidas en el período anterior; y la clarificación legal, administrativa y económica, que permitiría disponer de la propiedad y dominio de los terrenos para el desarrollo del proyecto.

⁴ Surgían en esos años, el Banco Popular Argentino (1962/68); el Bank of América (1963-70); el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (1967-71); el Banco del Oeste (1969/79); el Banco do Brasil (1973/77), dentro de este lineamiento conceptual-proyectual.

⁵ Denominación utilizada por Alberto Belluci en su artículo *Los envases de la sociedad terciaria* en relación al predominio de las actividades administrativas, sobre las fuerzas productivas directas. Revista *Summa* 109, Febrero de 1977, p.22.

El 3 de febrero de 1960 el Congreso Nacional autoriza a la Municipalidad la compra de los terrenos de Catalinas Norte para la concreción en el área, del proyecto elaborado por la Organización del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires (OPRBA), y es entonces que en 1961 se crea la *Comisión de Catalinas Norte* por decreto.

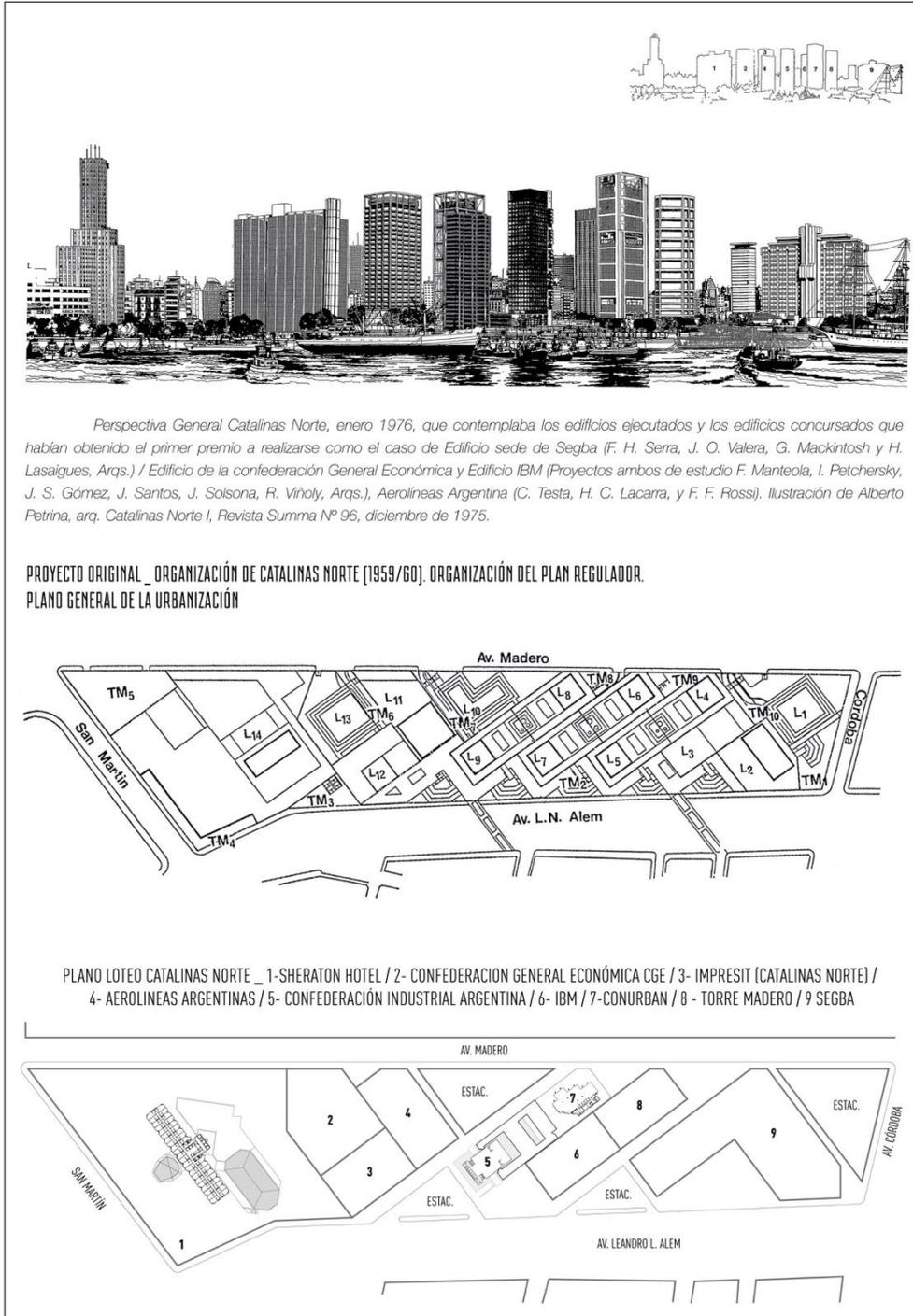
Dos pasarelas elevadas sobre las calles Marcelo T. de Alvear y Tres Sargentos para peatones vincularían la ciudad en su parte alta, con la plataforma del conjunto a 10 metros sobre el nivel del suelo, relacionando las zonas comerciales del sector con las de la calle Florida. Varias son las circunstancias que demoran su inicio, que, conjuntamente a la ruptura y desintegración del OPRBA en 1966, impulsa a la comuna a tomar una línea de menor resistencia y rápida concreción mediante una reformulación de normas, que hicieran más atractiva la oferta a los futuros locatarios, otorgando mayor libertad de acción a medida que se venden las parcelas y volviéndose optativa la construcción del basamento.

Por Ordenanza Municipal 22973/67, se ponen en aplicación las *Normas Urbanísticas* de Catalinas Norte, sobre la base de una subdivisión del terreno que mantiene en líneas generales, las ideas del proyecto anterior, estableciendo la venta a entes privados en uso de las facultades de la Ley 16897 (B.M. 12857) y de acuerdo con la Ley 1260 (art. 44 inc. 2). Los predios asignados son nueve: Impresit Sideco, Aerolíneas Argentinas, UIA, Conurban SA, Kocourek SA, IBM, Segba (2) y Sheraton.

Los de propiedad de la comuna son cuatro, entre los que se mantienen tres playas de estacionamiento. Las superficies restantes se destinan a vía pública y parque, creándose un tejido orientado en sentido SE-NO, en contraposición al trazado urbano originario.

Dentro de este nuevo panorama se llama a concurso para diversos edificios (públicos-privados), y se comienzan a realizar otros. De esta manera, se inicia en junio de 1969, sobre el predio frentista a la Plaza Británica, las obras de la construcción del primer edificio del área de Catalinas Norte, que resultará ser el *Buenos Aires Sheraton Hotel*, proyecto de los arquitectos S. Sánchez Elía, F. Peralta Ramos y A. Agostini (SEPRA) que se recuesta sobre el borde norte del predio y que de acuerdo a sus criterios funcionales y de marketing hotelero se resolverá tecnológicamente con tecnologías mas convencionales y apartadas del discurso de las envolventes livianas y transparentes de muro cortina que es lo que nos interesa considerar.

Si bien el proyecto inicial prefiguraba un masterplan de imagen mas unitaria y programas polifuncionales, a posteriori se concretaría un modelo individualista, donde cada emprendimiento adoptaba postulaciones *icónicas*, dentro de las tipologías consumadas y consagradas a nivel internacional, aunque con algunos ensayos atípicos y búsquedas regionalistas en los primeros emprendimientos: Nos referimos al Buenos Aires Sheraton Hotel (1968/72); el edificio *Carlos Pellegrini*, para la Unión Industrial Argentina-UIA (1968/75) y el edificio Conurban (1969/73).



Perspectiva General Catalinas Norte, enero 1976, que contemplaba los edificios ejecutados y los edificios concursados que habían obtenido el primer premio a realizarse como el caso de Edificio sede de Segba (F. H. Serra, J. O. Valera, G. Mackintosh y H. Lasaigues, Arqs.) / Edificio de la confederación General Económica y Edificio IBM (Proyectos ambos de estudio F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Soisona, R. Viñoly, Arqs.), Aerolíneas Argentina (C. Testa, H. C. Lacarra, y F. F. Rossi). Ilustración de Alberto Petrina, arq. Catalinas Norte I, Revista Summa Nº 96, diciembre de 1975.

**PROYECTO ORIGINAL _ ORGANIZACIÓN DE CATALINAS NORTE (1959/60). ORGANIZACIÓN DEL PLAN REGULADOR.
PLANO GENERAL DE LA URBANIZACIÓN**

PLANO LOTEADO CATALINAS NORTE _ 1-SHERATON HOTEL / 2- CONFEDERACION GENERAL ECONOMICA CGE / 3- IMPRESIT (CATALINAS NORTE) / 4- AEROLINEAS ARGENTINAS / 5- CONFEDERACION INDUSTRIAL ARGENTINA / 6- IBM / 7- CONURBAN / 8 - TORRE MADERO / 9 SEGBA

Imagen 2 Proyecto Catalinas Norte, con la inserción de los primeros edificios.
1 Buenos Aires Sheraton Hotel / 5 Edificio Carlos Pellegrini–UIA / 7 Edificio Conurban

Comenzaba a consolidarse el centro administrativo y financiero porteño, inmediato al casco histórico de la ciudad de Buenos Aires, que trajo por un lado la experimentación posible y aislada del modelo, coincidente con la implantación de las tipologías

modernas del rascacielos a nivel mundial – en Manhattan (New York) y La Defense (París)- y a revisar los consecuentes daños ocasionados a los grandes centros históricos.

Problemática que llevó particularmente a los europeos, a revisar el tipo en una serie de estudios sobre *vida y muerte del rascacielo*⁶, poniendo énfasis en *estas ciudades dentro de la ciudad* que suelen sobresaturar el sector, con actitudes anti-urbanas e irracionales, que implicó a nivel global -no así localmente- revisar las políticas de uso del suelo, para realizar un desarrollo mas coherente, situando a La Défense (1958/64), como prolongación del eje histórico desde el Louvre, con una línea subterránea de alta velocidad de la Red Expreso Regional, prohibiendo la construcción de edificios para oficinas en altura, en el área central de París.

Mientras estos debates se realizaban a nivel internacional, solo algunos de los edificios propuestos para el área de Catalinas Norte, lograban emprenderse. No obstante, ante la ausencia de lotes vacantes en el sector, el mismo se fue ampliando hacia territorios perimetrales, tendientes a satisfacer las demandas del sector administrativo y centro de negocios de menor escala, constituyendo una fracción urbana con características propias, que albergaba los edificios de similar tipología y lenguaje acristalado-*curtain wall*- en las construcciones frentistas sobre la avenida L. N. Alem y alrededores de la Plaza San Martín, entre 1970 y 1980.

Dicho proceso proyectual, afianzado en una concepción especulativa a partir de la mundialización de la economía, fue determinante en la optimización de la unidad de trabajo, el surgimiento del edificio aglutinante -rascacielos icónicos-, y finalmente a las macro-ciudades interconectadas verticales como verdaderos centros financieros o *islas* de negocios urbanas. En Catalinas Norte, se vislumbra la intencionalidad de ampliar el repertorio previamente utilizado para estos emprendimientos en el tejido urbano de la antigua *city* porteña y experimentar, aunque con resultados inciertos, con los *objetos aislados en el prado* de características propias, frente a las posturas esquemáticas generalizadas por el *Internacional Style*, que apelaban a edificios idénticos y racionalizados, ausentes de contenido, fáciles de replicar y vender, cuando las mismas comenzaban a objetarse por su simplismo y luego de la reacción historicista a mediados de los setenta, en los Estados Unidos y Europa, de Charles Jencks, Robert Ventura y Aldo Rossi, entre otros.

Muchos fueron los debates en relación a la ausencia de pertenencia territorial que traían consigo estas tipologías, y que hicieron poner en duda el sentido de estos rascacielos en nuestra ciudad, conjuntamente a la necesidad implícita, de importar recursos tecnológicos externos para la consolidación del cerramiento. En su propósito por intentar resolverlo localmente, con una industria predominantemente artesanal, podríamos aseverar que de una u otra manera, varios de ellos fracasaron en su intento. Lo que confirmaba la real dependencia de las empresas licenciatarias locales, con las casas matrices extranjeras, para la resolución de los cerramientos en muro cortina en nuestro país, en emprendimientos de semejante índole.

⁶ Revista *L'Architecture d'Aujord'hui* 178, con motivo del proyecto para la *Operación Défense*, marzo-abril de 1975.

Las declaraciones y debates, a favor o en contra de los edificios y del conjunto, no se hacían esperar. A poco de concluirse las primeras obras, Odilia E. Suárez, se refería a Catalinas Norte como una experiencia urbana totalmente desvirtuada⁷: *De esta historia vale reiterar que el proyecto nació como una estructura poli funcional; administrativa, hotelera, comercial y de intercambio social. (...) Sin embargo, todavía hoy se discute Catalinas Norte como un resultado formal; como un problema de 'piel y estructura' de sus edificios o como un 'curtain wall' mejor o peor realizado. (...) En consecuencia, lo que si puede juzgarse como una descarnada expresión del capitalismo (en este caso tanto privado como estatal) no es la altura en si de las torres sino el sentido con que, en definitiva, han sido realizadas. La perceptible sensación de desencanto con que se observa esta importante realización no tiene su raíz en la critica de la eficacia de tal o cual cerramiento o núcleo vertical., sino en la pobreza temática y promocional con que ha sido sacrificado un excepcional sector de la ciudad: de nuevo hemos vuelto a construir edificios aislados sobre lotes individuales, con programas sectorizados. (...) Es necesario adoptar una nueva escala de producción de hechos urbanos. Ello implica ampliar el concepto de propiedad sobre lotes privados, sujetos a operaciones fragmentarias, para abordar empresas asociadas de intereses públicos y privados.*

El arquitecto Rafael Viñoly⁸, en uno de los períodos de mayor notoriedad de la arquitectura argentina, mencionaba ciertas intencionalidades en la adopción y reconfiguración de estas tipologías para Catalinas Norte: *No hay otra forma de explicar, como no sea por su articulación, contradicciones como las que se producen entre el utópico enunciado de las normas urbanísticas de Catalinas (fragmento de ciudad ideal), y el resultado construido. Toda la oposición al basamento como estructura de interrelación de escala urbana, la imposibilidad de plantearlo desde el organismo de planificación en términos factibles, así como el incumplimiento por parte de los proyectistas de los consabidos principios de unidad y compatibilidad formal con el entorno proclamados por todas las teorías vigentes, no son sino los síntomas directos de esa realidad negada. Pero hay en esta especie de fenómeno extemporáneo, de Manhattan rioplatense, algunos rasgos parciales que merecen ser vistos con interés, aun cuando ello implique un inevitable reduccionismo; y es que estos edificios fuerzan de una manera especial los límites del modelo en que se insertan. Sin impugnarlo de plano lo subvierten parcialmente, pero en su estructura básica, a pesar de que los rasgos superficiales de su imaginería reconozcan origen. Algunos aspectos que son aparentemente solo formales (la magnífica pared de ladrillos del Conurbán, la calidad esotérica de la caja de vidrio de la UIA, la enorme cantidad de hormigón del proyecto de Aerolíneas Argentinas -no consumado-, proyecto de los arquitectos C. Testa, Héctor C. Lacarra y Francisco F. Rossi), sugieren una interpretación que interroga, a pesar de sus autores, lo "lógico" legitimado por los códigos dominantes. En su estructura agregan una función crítica al modelo que reinterpretan y que inevitablemente será recodificado (una especie de funcionamiento metalinguístico).*

⁷ En revista *Summa* 97, enero de 1976. *Catalinas Norte: una experiencia urbana desvirtuada*. P. 58.

⁸ En revista *Summa* 97, enero de 1976, p. 56.

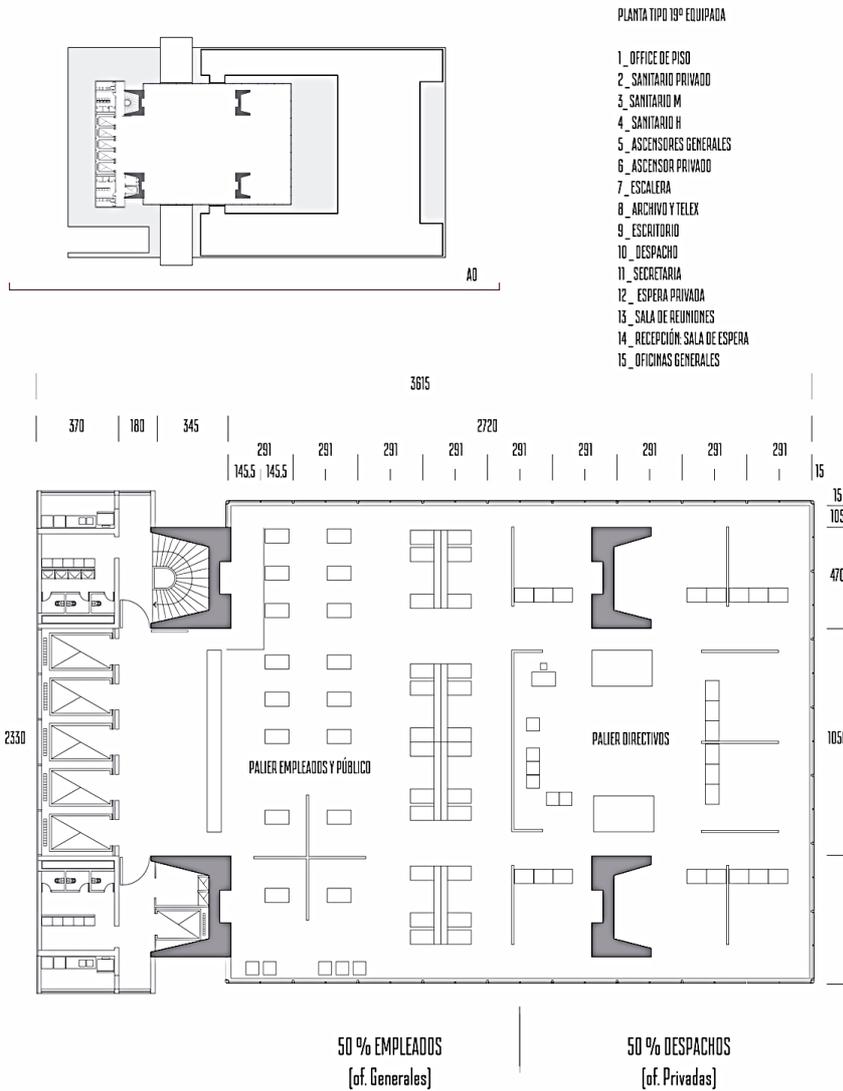
El arquitecto Francisco García Vázquez, exponía su disconformidad acerca de los cerramientos vidriados cristalinos implementados en las mismas ⁹: *Este tipo de pared ha probado ser una nulidad arquitectónica, a menudo una aberración, y hubiera sido relegada a un lugar secundario si los arquitectos no se hubiesen aferrado a ella sin razón, como un emblema de fácil identificación de la forma progresista. Por desgracia, los prácticos hombres de negocios han sancionado esta modalidad de construcción, tipo invernáculo, solo funcional para el cultivo artificial de plantas porque al final el vidrio es barato y una pared de vidrio, si solo se consideran los costos iniciales, es la manera mas simple, si no la menos costosa, de cubrir un edificio lo suficiente como para hacerlo aparecer habitable. Esta facilidad original no toma en cuenta las facturas posteriores, para calefaccionar o refrigerar, para limpieza y un aislamiento adicional.*

En julio de 1967 la Confederación Industrial Argentina adquiere el lote para construir un edificio institucional, que agruparía a cámaras, federaciones empresarias, institutos y organismos vinculados con la investigación y la promoción técnica y económica, de toda la actividad industrial argentina y sus productos. En julio de 1968 se realiza el concurso de anteproyectos con 26 trabajos presentados, obteniendo el primer premio la propuesta 176- de los arquitectos, F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona, R. Viñoly. El edificio *Carlos Pellegrini*, de 121,30 m de altura, sede de la Unión Industrial Argentina (UIA), 1968/74, plasmaba la idea arquitectónica general planteada por el Plan Regulador, sugiriendo volúmenes paralelepípedos exentos, ordenados, esbeltos y puros, con una definida imagen cristalina y representativa para las nuevas oficinas corporativas, en este nuevo paisaje urbano rioplatense, adscripta inicialmente a la reglamentación propuesta para el área, de torre con basamento de altura preestablecida.

Proponemos un edificio donde el tema arquitectónico dominante sea la torre como volumen puro, naciendo del suelo hasta su máxima altura. Es con su verticalidad que se da el planteo formal. (...) De aquí surge la idea básica: un prisma de cristal, abierto a las mejores vistas y orientaciones, servido por el basamento de locales, la torre de servicios y una `cápsula de esparcimiento`. La expresión arquitectónica se da en la idea del prisma de cristal que contiene en su altura distintos lugares de trabajo. La síntesis expresiva se da en el envase cristalino; la estructura y el tratamiento son temas secundarios. (...) Partiendo del ideal de una planta de máximo aprovechamiento y máxima flexibilidad nos fijamos las siguientes exigencias: a) lograr el mayor perímetro exterior vidriado y como consecuencia, mejores vistas, más luz natural y mayor flexibilidad. (...) Ubicamos el núcleo sobre el lado oeste, protegiendo de esa orientación, dejando el norte y el sur para las vistas y superficies vidriadas. La planta se abre al río y al paisaje del nuevo conjunto de catalinas. (...) A partir de la teoría del "envase de cristal" se propone el tratamiento arquitectónico. El cerramiento exterior se ha pensado con base en un posible de carpintería con fenestración; pensando lograr banderolas de ventilación por paños grande de subdivisión utilizando vidrios de 10 mm de espesor, de aproximadamente 3 x 3,60 m, con cuatro banderolas por paño. Se adoptó un modulo `curtain wall` de aluminio resuelto con la menor sección, así la mayor libertad para la ubicación de tabiques, resolviendo el contacto de los futuros tabiques modulares con

⁹ En revista *Summa* 171/172, febrero-marzo de 1982.

el vidrio, por medio de una pieza de sujeción por ventosa. De esta manera el aventanamiento, es independiente de la subdivisión interior de las plantas, lográndose en el caso de los grandes despachos, salas de reuniones u oficinas generales, una amplia superficie de vidrio sin parantes. El solarium y el helipuerto se cierran lateralmente con cristales soportados con una estructura metálica interior. Para la protección del sol, se propone colocar internamente cortina de tablillas de aluminio.



PLANO DE SITIO - PLANTA DE MULLIONS

EDIFICIO UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA (UIA), Av. Leandro N. Alem 1057

1968 / 1975, F. Mantecón, L. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona, R. Vinioly Arqs.



Imagen 3 Documentación Edificio Carlos Pellegrini-UIA

Asimismo, el jurado del concurso se explayaba, sobre las cualidades del proyecto: *El dinamismo, por ejemplo, se enfatiza en el primer premio mediante la ubicación de la batería de ascensores sobre una de las paredes exteriores del edificio; la transparencia de la caja permitirá visualizar el movimiento de los ascensores, ritmo que se asemejará a los latidos de un organismo vivo. Un edificio que aporta imaginación y originalidad en la tradicional relación de torre y basamento. La torre llega con independencia y clara definición hasta el nivel de tierra, rodeada por el basamento que se estructura como aro independiente y da amplia interpenetración interior-exterior. (...) En este trabajo el cuerpo de la torre se desarrolla de acuerdo con la solución tradicional de losas superpuestas que conforman espacios estratificados hasta el último nivel de oficinas; pero a partir de éste, aun cuando el envoltorio perimetral vidriado continúa sin modificarse, dentro del volumen se produce un cambio fundamental: los locales, encerrados en cajas o ubicados sobre planos que juegan libremente en su relación espacial, se intercomunican a través de tubos transparentes, rampas, escaleras, hasta darnos la sensación de que nos encontramos frente a un fascinante mecanismo de relojería encerrado en un fanal. (...) en definitiva, por el nuevo enfoque que significa este proyecto para la solución de los edificios en torre, la obra constituirá, sin duda, uno de los aportes más relevantes a la arquitectura argentina.*

Jorge Francisco Liernur, da cuenta de la contundente imagen de la propuesta ganadora¹⁰: *Los dibujos ganadores del proyecto, sorprendieron por su inusitada imagen. El esfuerzo no estaba puesto en la volumetría ni en su concepción estructural (...) lo que dejaba estupefactos a quienes contemplaban esas representaciones era que en una torre de oficinas se había logrado espacio interior, vale decir que a partir de cierta altura los planos horizontales se vaciaban creando una suerte de gigantesco hueco en el que cabían volúmenes de servicio terrazas y jardines suspendidos. Por añadidura, semejante `tour de forcé`, no solo se colocaba en el remate del edificio, sino que se exhibía, transparente, como un enorme escaparate a las visiones de todo el entorno.*

La estructura concentrada en cuatro puntos internos, intenta configurar una planta de máximo aprovechamiento y flexibilidad, logrando el mayor perímetro exterior vidriado para mejores vistas y luz natural. El ordenamiento interno espacial de equipamiento modular adaptable, para uso general y despachos privados, denotaba una liberación total del espacio interior y libre disposición dentro del espacio total junto a una libre circulación perimetral e interna sobre la disposición irregular de los despachos tipo *action office*. El tratamiento arquitectónico de *envase de cristal* a las mejores vistas y orientaciones, altamente propositivo en la etapa de anteproyecto, sería revisado y ajustado según los estándares de producción nacional, que implicó la reconsideración sobre numerosos aspectos de la envolvente. Limitando por un lado, el color del vidrio adoptado, recurriendo a tonos de color grisáceo y dimensiones menores, a los planificados originalmente por los arquitectos. De esta manera, el acristalamiento del exterior debió ser realizado con vidrios laminados de seguridad, color grisáceo tipo sándwich, fabricado con dos vidrios transparentes y un plástico de polivinil butiral entre

¹⁰ Liernur Jorge Francisco (2008), *Desarrollo y utopías. 1960-80, Arquitectura en la Argentina del Siglo XX, La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes.

ambos, y luego sometidos a un proceso de prensado por laminado y a un tratamiento en autoclave, a fin de impedir desprendimientos cortantes o caídas al vacío.

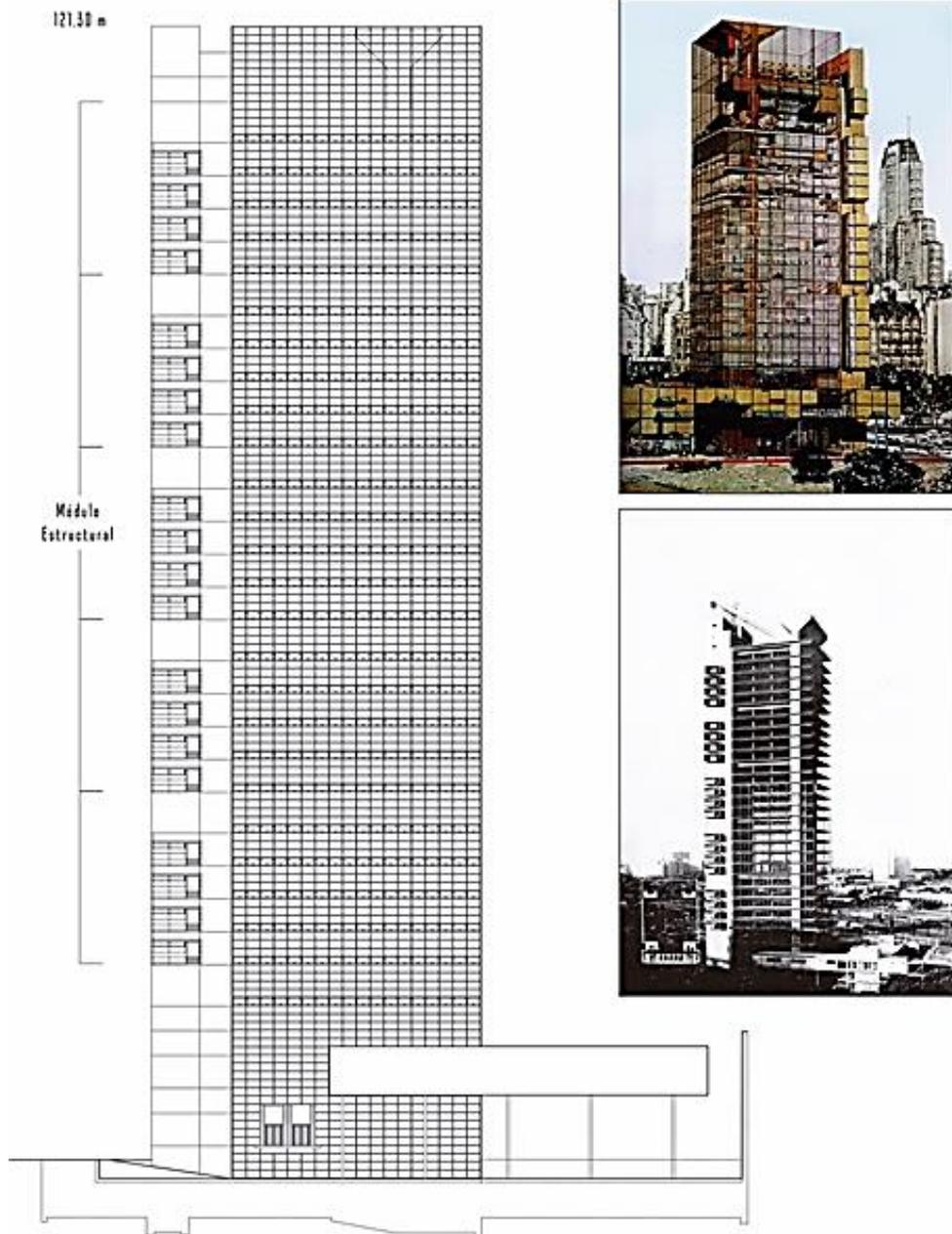
En términos teóricos, se intentaba resolver la primer envolvente cristalina continua sin interrupción en la Argentina, trasladando los mullions al espacio interior, creando una superficie pelicular vidriada, de transparencia y reflejos, tensa, frágil, y continua de 11000 m², en sintonía con los desarrollos norteamericanos de César Pelli, Anthony Lumsden, y Eero Saarinen, entre otros, desarrollada entre 1954/64 como envolvente de *piel sin huesos*, en la que la estructura de sostén, no se manifestaba al exterior bajo ningún concepto. Aquí, la envolvente cristalina sin antepecho, separada de la estructura principal, se expresa desde la batea bajo nivel acera (-5,50m) hasta el límite superior, interrumpida solo, en los dos puntos de ingreso edilicio, poniendo de manifiesto otra alternativa, en torno a como resolver la parte inferior de la envolvente, no resuelta únicamente a través de la planta baja libre. La conceptualización de piel-continente, a partir de una membrana cristalina ininterrumpida en torno al espacio comercialmente rentable, se ve en este caso particular y como en ningún otro en nuestro país, llevada a su extremo.

La propuesta, intencionadamente sugestiva y cristalina, aligeraba la envolvente, liberándola de las consideraciones termomecánicas en coincidencia con el cerramiento. De esta manera el mismo se trasladaba al cielorraso, para garantizar mayor superficie de fachada activa y transparencia con circulación perimetral continua, sin oscurecimiento de la misma, volviéndose el cerramiento enteramente pelicular, sutilmente coloreado y apenas reflejante, casi inexpresivo, al punto de desafiar los principios tecnológicos requeridos para tales emprendimientos. En términos internacionales, la independencia de la piel/membrana del sistema de climatización interior, tendió gradualmente a oscurecer la envolvente, mediante el surgimiento y puesta en el mercado de nuevos pigmentos y versatilidad de colores en los cristales, oscureciendo lentamente la fachada con el fin de mejorar el aislamiento térmico interno y menor consumo energético, en sintonía con la crisis internacional petrolera acontecida hacia 1973, en los países árabes. *En el edificio de la Unión Industrial Argentina, se logró una solución en función de la economía. Se empleó un curtain wall mixto con perfiles de hierro en el lado interior atendiendo a su conservación y de aluminio en el exterior, pues no requiere mantenimiento. Además, se utilizaron vidrios nacionales de tamaño relativamente pequeño, 0.90 x 1.20m.*¹¹

Los proyectistas, con el asesoramiento del ingeniero en cerramientos Jorge Jarach, diseñaron un componente mixto en hierro y aluminio, constituido por un perfil del 12 *doble T* para las montantes y planchuelas de hierro de 76 x 13 mm para el interior de los travesaños. Mientras que, la superficie al exterior, era revestida integralmente en aleación de aluminio anodizado, color bronce mediano. Todo el montaje de la piel exterior se realizaba desde el espacio interior, sin andamios, una vez finalizada la estructura, obteniendo una retícula que cubría la fachada. En consecuencia, hubo que prever una junta de dilatación entre cada encuentro de horizontales y verticales,

¹¹ Entrevista a Horacio Luis Campi, presidente de Campi SACel, revista *Summa* 145/6, enero-febrero de 1980, p.184.

realizándose un montaje sobre planchuela de *neoprene* y selladores elásticos del mismo material. A modo de ventilación de emergencia, se posiciona una hoja de abrir a banderola en los pisos típicos, integralmente en aluminio del mismo tono. La limpieza exterior del cerramiento de cristal se realizaba por medio de góndolas suspendidas de rieles, ubicados en el coronamiento.

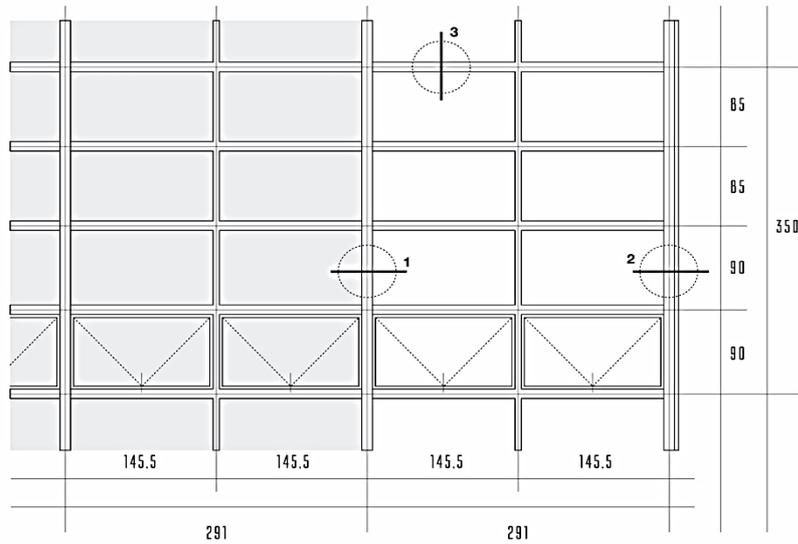


FACHADA SOBRE LEANDRO L. ALEM - Anteproyecto Perspectiva de Concurso (1º Premio)

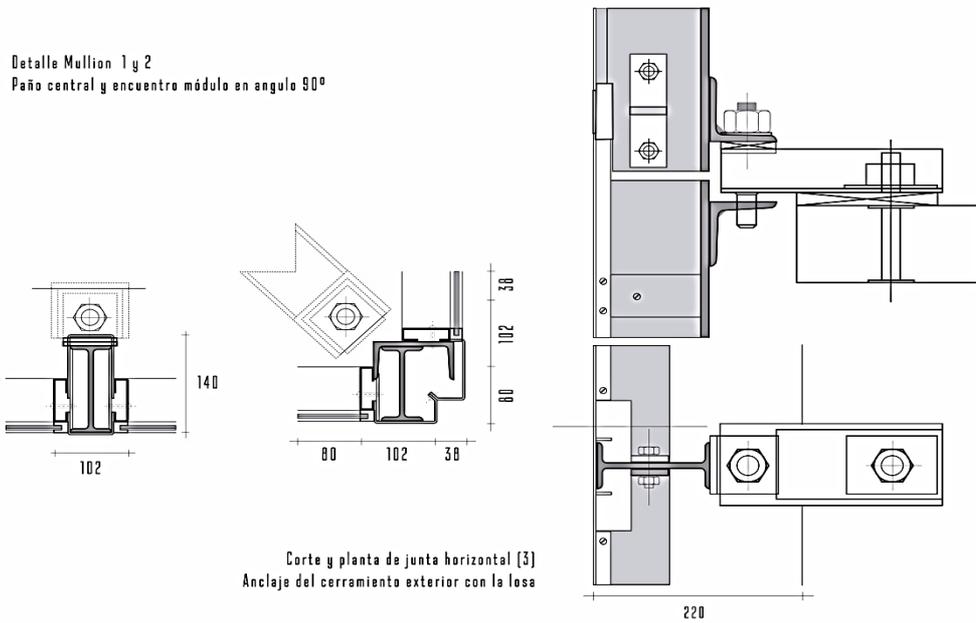
EDIFICIO UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA (UIA) - Av. Leandro N. Alem 1057

1966 / 1975, F. Mendelsohn, I. Pritzker, J. S. Gómez, J. Santos, J. Salas, R. Vitoldy Arqs.

Imagen 4 Documentación Edificio *Carlos Pellegrini*-UIA



Detalle Mullion 1 y 2
Paño central y encuentro módulo en ángulo 90°



Corte y planta de junta horizontal (3)
Anclaje del cerramiento exterior con la losa

DETALLE MÓDULO DE CARPINTERÍA EXTERIOR - DETALLE MULLIONS HORIZONTAL (CENTRAL Y DE ESQUINA) Y VERTICAL

EDIFICIO UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA (UIA) - Av. Leandro N. Alem 1067.
1960 / 1975 - F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona, R. Vinaly, Arqs.

Imagen 4 Documentación Edificio *Carlos Pellegrini*-UIA

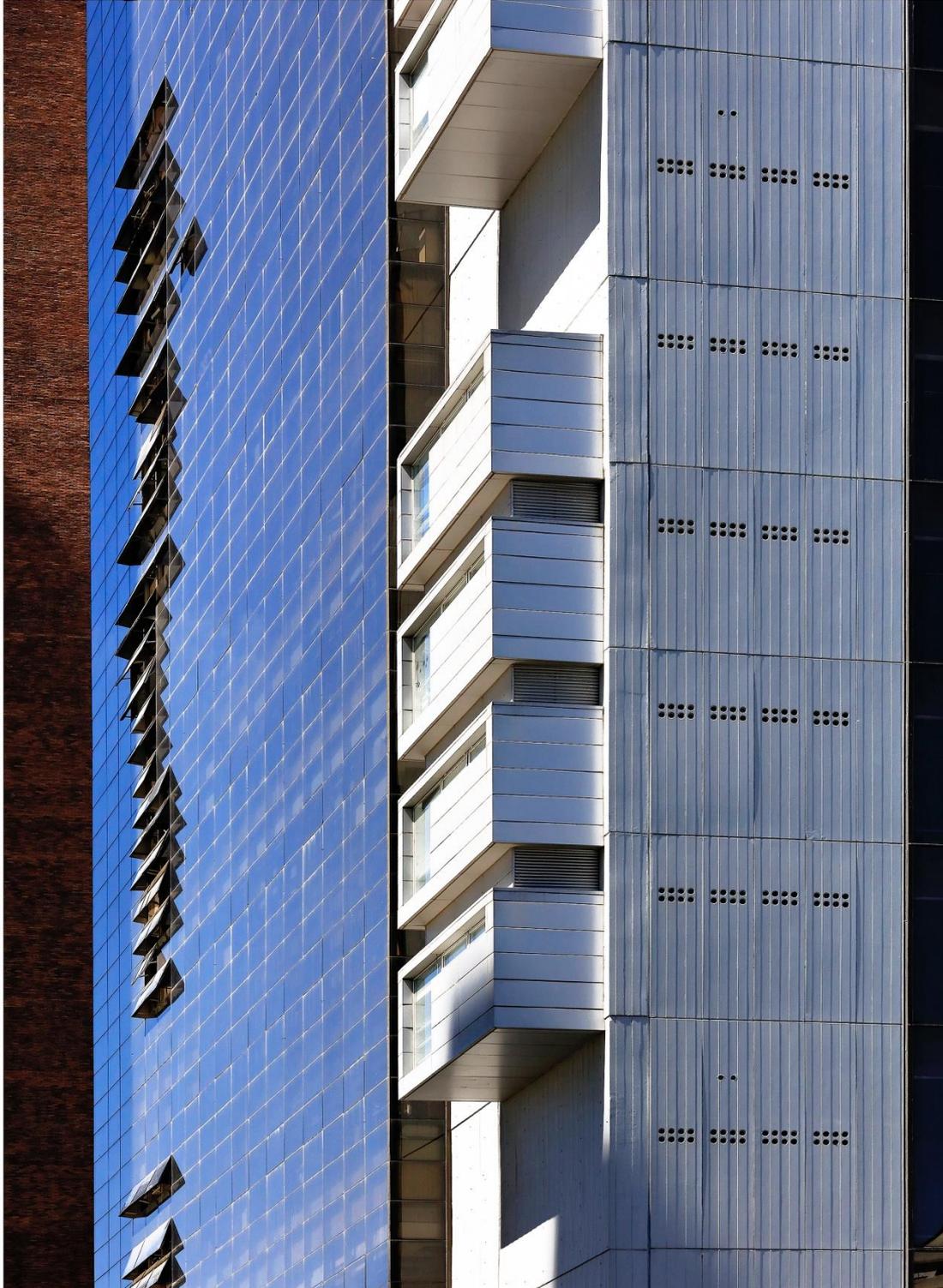
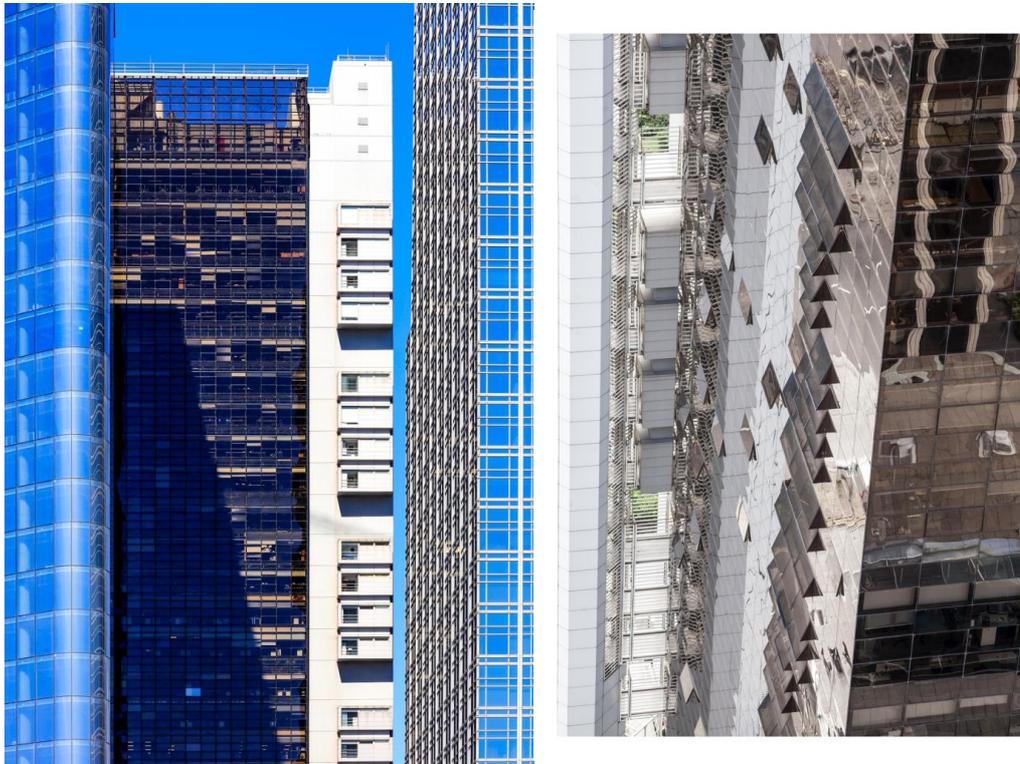


Imagen 5 Nueva envolvente para el Edificio Carlos Pellegrini-UAI

El *curtain wall* de aluminio, para el que se dispuso en términos idealistas, la menor sección posible de carpintería, sin dudas, dissociado de las resoluciones técnicas implementadas en esa época, conllevó a un escenario donde en la práctica, los elementos de estanqueidad no cumplieron los requerimientos solicitados y transcurrido un tiempo, la envolvente debió ser reconsiderada en su totalidad. Así, la piel frágil, liviana y transparente rioplatense ejecutada integralmente en nuestro país, con tecnología local mixta (hierro y aluminio) y sin experiencia probada en este tipo de emprendimientos, era más un deseo, que una realidad concreta, con significativas consecuencias a corto plazo.

Debiendo la misma, ser diagnosticada (1992), cuando esta ya acusaba serios desajustes técnicos debido a la falta de estanqueidad frente a condiciones meteorológicas extremas y el desgaste natural del tiempo sobre las juntas de la envolvente, obligaba al reemplazo completo de su piel y sus componentes por otra de mayor eficiencia, similar a la planificada originalmente, aunque mayormente tonalizada, ahora si con patentes internacionales y sin ningún elemento afectado a la corrosión. Con nuevas prestaciones técnicas, pero respetando las características del proyecto original, se iniciaba el reemplazo total de la envolvente desde el espacio exterior, provisto por la empresa Viracon (EEUU) mediante cristales de baja emisividad y doble vidriado hermético (VE4-85) de comprobada eficiencia.¹²



Imágenes 6-7 Nueva envolvente para el Edificio Carlos Pellegrini-UIA

¹² Encomendada a la Unión Transitoria de Empresas (UTE) conformada por las empresas IMYC SA y Procedimientos Gorodner SA, especializadas en proyectos de alta complejidad.

Las obras de reciclaje de sus fachadas tuvieron varias instancias, a lo largo de aproximadamente diez años. Durante este período se atacaron problemas de filtraciones y deterioros por corrosión, y sólo en 1996 se inició la reparación de las columnas y tabiques de ascensores, en su cara exterior. Posteriormente, en el período 1997/98, se efectuó la reparación integral de las carpinterías vidriadas de la cara exterior de la caja de ascensores y el sellado de placas premoldeadas de hormigón. El Consorcio de Propietarios encaró luego la reparación de la carpintería de acero original, incluido sus anclajes y estructuras, por presentar problemas de filtración de aire y agua. El diagnóstico al que arribaron, luego de una ronda de consultas a profesionales especializados, precipitó el recambio del curtain-wall original por uno nuevo de última generación. La nueva envolvente implicaba un desafío tecnológico y logístico, por cuanto los trabajos debían realizarse en su totalidad desde el exterior, con ocupación plena del edificio y sin interferir con las tareas que se desarrollan en las áreas interiores, proceso contrario al original que implicó la ejecución de los mismos totalmente desde el espacio interior sin usos de andamios. El mayor costo inicial, evaluaron, se compensaba frente al revalúo inmobiliario, el ahorro de energía provocado por el uso de termopaneles de última generación, un mayor confort térmico y acústico, y una solución definitiva a los problemas de estanqueidad.¹³

Una vez que los frames con muros cortinas estandarizados, en sus distintas proporciones y ritmos, se habían convertido en algo habitual en nuestra ciudad, surgieron estas propuestas experimentales en Catalinas Norte para la resolución de la envolvente con imaginería local, por fuera de los lineamientos internacionales, con el consabido riesgo que ello significaba. Inicialmente combinando, hormigón/curtain-wall vertical tonalizado y sectorizado en el Buenos Aires Sheraton Hotel; envolventes mixtas (aluminio/hierro), en la *piel frágil rioplatense* para el edificio Carlos Pellegrini-UIA; acoplando el ladrillo/curtain-wall oscurecido, -hasta entonces asimilable a lo doméstico-, en el cerramiento opaco-transparente del edificio Conurban, como así también, en las variadas propuestas fruto de concursos, premiados y no ejecutados, dentro del sector. En ese distanciamiento del *International Style* hacia posturas cada vez más expresionistas de mediados de los sesenta en adelante, acercándose a propuestas y desarrollos proyectuales de las últimas obras, de arquitectos como Kevin Roche y John Dinkeloo, Louis I. Kahn y James Stirling que, en esos años exploraban las posibilidades de otros materiales en contraste a la liviandad de los cerramientos cristalinos, y reflexionando, ante un desdibujado *internacionalismo*, se encontraban los profesionales para ese entonces, a la búsqueda y diferenciación, de lo internacional, lo nacional, lo regional y lo local.

No obstante, a comienzos de los ochenta en nuestro país, se reencauzaría el rumbo, mediante un decidido retorno a los desarrollos de pieles continuas, sistematizadas propuestas por la industria del catálogo, y un paulatino alejamiento de los arquitectos en la resolución y participación para el consustanciado de las mismas. Este avance de la industria del cerramiento y adopción de sistemas prefigurados de envolvente, se

¹³<https://www.lanación.com.ar/arquitectura/nuevacaraparaunatorreencatalinas>

vuelve, cada vez mas notorio, en pos de una *garantizada eficiencia*, dejando poco territorio para la experimentación arquitectónica.

Lo que implicó en cierta manera, el alejamiento y la pérdida de ciertas búsquedas y anhelos, que supieron sostener en el tiempo los idealistas de esta primera corriente arquitectónica -transparente moderna, tanto internacional como localmente-, con la consiguiente pérdida de “profundidad visual” entre interior y exterior. Los *High Rise building*, extrapolados a nuestro país, no pudieron alterar, o solo sutilmente, alguna de las variables proyectuales tan determinantes del tipo, excepto en los casos anteriormente mencionados, como así también, en algunas experimentaciones locales de MRA & Asoc., en la década del ´60, a la búsqueda de alternativas para las envolventes cristalinas rioplatenses.

Así, los prismas puros transparentes cristalinos, se convertían cada vez más, en superficiales envolventes coloreadas impermeables, que ocultaban anodinos estratos superpuestos, carentes de espacialidad y propuestas multi-programáticas, y que dieron como resultado un modelo de torre estandarizada, consustanciada en su mínima expresión, simplificada, de baja calidad técnica e igual resolución en los cuatro lados del perímetro envolvente y sobre todo, de excesiva especulación inmobiliaria -Torre Catalinas Norte (1972/75), Torre Madero (1976/80)- y desarrollos posteriores por dentro y fuera del sector.

Asistiendo gradualmente, por así decirlo, en esos veinte años transcurridos que conllevó al recambio definitivo de la piel-membrana en cuestión, también al cambio de modelo conceptual, en sintonía con el acontecer internacional, (de transparente, a leve, mediana y altamente oscurecido, a reflectivo o espejado), en el que la ansiada *profundidad* de la transparencia literal moderna, a medida que esta era cuestionada, transitaba hacia desarrollos tecnológicos concernientes al cerramiento cristalino altamente tonalizado, determinados por la sobrevaloración intrínseca de lo *superficial* en la envolvente. Volviéndose de vital importancia, la misma como concepto fronterizo, asimilable a la piel humana para la concepción de la arquitectura objetual contemporánea en los edificios en altura, *atenuante de las condiciones exteriores y contingente de las interiores* que permanecieron en el devenir arquitectónico del escenario urbano porteño, con estas y otras características, en la arquitectura corporativa en altura, hasta finales de siglo.

Bibliografía

- Abalos, I.-Herreros, J. *La Piel Frágil*. Actar, Barcelona, 1997.
- Afiches de las vanguardias (2005) Vanguardias Argentinas, obras y movimientos. Arquitectura Contemporánea II. Conurban, torre de dos caras. Pp.22-33.
- Afiches de las vanguardias (2005) Vanguardias Argentinas, obras y movimientos. Arquitectura Contemporánea II. Unión Industrial Argentina. Cajas de Hormigón y vidrio. Pp.64-73.
- Arquitectos en Buenos Aires, MSPGSSV. *Summa* 56-57, diciembre, 1972.
- Bellucci, A. *Edificios de oficinas, Los envases de la sociedad terciaria*. Summa 109, febrero, 1977.

- Brones, K. Tendencias Clásicas en el Movimiento Moderno, Entrevista con K. Frampton, . *Sumario* 72, Diciembre de 1983. Pag.19.
- Bullrich, F. *Arquitectura Argentina, 1960-70*, *Summa* 19, octubre, 1969.
- Carpintería Metálica 1, Informe especial, *Summa* 144, diciembre de 1979. Pág. 101.
- Carpintería Metálica 2, Informe especial, *Summa* 145-146, *Buenos Aires 400 años*, febrero 1980, p. 181.
- Catalinas Norte II. *Summa* 97, enero de 1976. p. 40.
- Concurso para el edificio de la UIA. *Nuestra Arquitectura* 458, mayo, 1969.
- Curtain wall de aluminio. La fachada integral preferida para el aventanamiento de las torres de nuestro país. *Revista Nuestra Arquitectura Técnica* 27. Agosto, 1965. Pág. 82.
- Drew, P. *Tercera Generación, La significación cambiante de la arquitectura*. Gustavo Gili, Barcelona, 1973.
- Edificio Conurbán, Catalinas Norte. *Construcciones* 234, marzo-abril de 1972. p. 61.
- Edificio Conurbán. *Nuestra Arquitectura* 470, abril de 1971. p. 15.
- Edificio Conurbán. *Summa* 70, diciembre de 1973. p. 62.
- Edificio de la Confederación Industrial Argentina. *Summa* 96, diciembre de 1975. p. 27.
- El Plan Regulador de la ciudad de Buenos Aires. *Nuestra Arquitectura* 465, junio de 1970. p. 56.
- El Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires", Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos 43, Junio 1962.
- Entrevista a Ernesto katzestein. *Summa* 199, mayo de 1984. p. 33.
- Frampton, K. *Modern Architecture: A critical History*. Thames&Hudson, Londres 1981.
- Gonzales-Boado, L. *La piel, la membrana*. Departamento. de Proyectos Arquitectónicos, 2015, Universidad de Sevilla,
- González Lanuza, L.-Isola, R. *Anotaciones sobre Curtain-Wall*. *Summa* 3, Junio 1964. Pág. 80.
- González Lanuza, L.-Casanova, C. *La evolución de la carpintería metálica. Diseño de perfiles para carpintería de aluminio*, *Summa Temática* 2/86. Materiales Metálicos en la Arquitectura. Pág. 75.
- Historia de un Plan, Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos 17, Marzo de 1957.
- Iglesia, R. *El fenómeno del rascacielos*, *Revista Nuestra Arquitectura* 427, Construir en Torre, Agosto de 1965, Pág. 29.
- La obra del Estudio Kocourek. *Summa* 162, mayo de 1981.
- La Organización del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires, Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos 29, Febrero de 1959.
- Liernur, J. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la Modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2008.
- Liernur, J. *El discreto encanto de nuestra arquitectura, 1930-60*. *Summa* 223, Marzo, 1986.
- Liernur, J. *Rascacielos de Buenos Aires*, *Nuestra Arquitectura* 511/512, 1980. Pag. 75.
- Liernur, J. *Nuevos rascacielos en Buenos Aires: vivir en las nubes*. *Arquis* 3, 1994, p. 92-95.
- Liernur, J.-Aliata, F. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Clarín Arquitectura, Buenos Aires, 2004.
- Mozas, J. *Transparencia y Modernidad: Nuevas soluciones en la construcción de la pared de cristal*. En *Rashomon, La triple verdad de la arquitectura, a+t*, 2011, pag. 36.
- Pelli, C. *Esqueleto y Cerramiento*, en *Observaciones sobre la arquitectura*. Infinito, Buenos Aires, 2000. Pág. 58.
- Pelli, C. *Transparencia Física y Perceptiva*. Sumarios: Transparencia y reflejos, 4, Buenos Aires. *Summa*, Enero de 1977.
- Proyecto para la sede de la Unión Industrial Argentina. Primer Premio. *Summa* 16, abril de 1969. p. 80.

Reglamentación para la construcción de edificios en torre, Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos 20, Junio de 1957.

Sarrailh, E. (diciembre, 1975). *Evolución de una idea*. *Catalinas Norte I*. *Summa* 96. p. 18.

Torre Madero. *Nuestra Arquitectura* N° 504, 1978. p. 8.

Torre Madero. *Summa* 97, enero de 1976. p. 37.

Uddin Khan, H. *El Estilo Internacional. Arquitectura Moderna desde 1925 hasta 1965*. Taschen, Barcelona, 1999.

Una torre Argentina-Office tower a Buenos Aires. *Domus*, 572, Julio 1977. p. 22.